

santiago en  
100 palabras



# ¡CUÉNTALE UN CUENTO

A UNA PERSONA MAYOR!



PRESENTAN

ESCONDIDA | BHP



MEDIA PARTNERS



publimetro

TVN

COLABORAN



PROYECTO ACORDO  
LEY DE  
DONACIONES  
CULTURALES

**santiago en  
100 palabras**



**Santiago en 100 Palabras y Fundación Amanoz te invitan a acompañar a las personas mayores que por la contingencia del COVID-19 se encuentran en cuarentena desde hace un tiempo.**

**¡Ahora tú puedes contarles una historia!**

**Para esto, hemos elegido algunos cuentos de los concursos “En 100 Palabras” que hablan de historias sobre abuelos y nietos y también sobre la vida de algunas personas mayores.**

**¡CUÉNTALE UN CUENTO**

*A UNA PERSONA MAYOR!*



santiago en  
100 palabras



¿Qué tengo que hacer  
para participar?

¡CUÉNTALE UN CUENTO

A UNA PERSONA MAYOR!



santiago en  
100 palabras



**Lee la selección de  
cuentos que aparece al  
final de este documento.**

**¡CUÉNTALE UN CUENTO**

*A UNA PERSONA MAYOR!*





santiago en  
100 palabras



## 2 ELIGE

Elige el cuento que más te guste. Si no te gusta ninguno, elige el que quieras de los libros que encontrarás en [www.en100palabras.com](http://www.en100palabras.com)

¡CUÉNTALE UN CUENTO

A UNA PERSONA MAYOR!



3 ATRÉVETE

**Atrévete a ser un cuentacuentos y practica la lectura del cuento que elegiste. Te sugerimos los siguientes pasos:**

¡CUÉNTALE UN CUENTO

A UNA PERSONA MAYOR!



## 3 ATRÉVETE

- Busca un lugar iluminado, cómodo y donde te sientas bien.
- Lee el cuento una vez. Repasa las palabras más complicadas o que no conozcas.
  - La entonación es muy importante. Recuerda poner énfasis en las partes más importantes del cuento, como diálogos, llamadas o intercambios entre personajes.
- Al momento de leer el autor, edad y lugar de residencia del autor, recuerda cambiar la entonación, pues ya no es parte del cuento.

¡CUÉNTALE UN CUENTO

A UNA PERSONA MAYOR!



## 4 CONVERSA

Luego de la lectura, puedes establecer una conversación en torno a la historia que leíste. Te sugerimos algunas preguntas para iniciar la conversación:

¡CUÉNTALE UN CUENTO

A UNA PERSONA MAYOR!





4 CONVERSA

¿Qué sentiste al escuchar  
el cuento?

¿Te trajo algún recuerdo  
en particular?

¿Qué historia contarías tú  
en un cuento breve?

¡CUÉNTALE UN CUENTO

A UNA PERSONA MAYOR!



5

CIERRA

El cierre dependerá de la manera en que hagas llegar este cuento a las personas mayores que acompañes. Si estás conversando con alguien por teléfono, no olvides despedirte, agradecer la confianza y, si es tu propio abuelo o abuela, ¡dale ánimo y paciencia!

Si grabaste esta lectura para otro momento o a través de otra plataforma, recuerda despedirte y agradecer el tiempo que te dieron al escucharte.

¡CUÉNTALE UN CUENTO

A UNA PERSONA MAYOR!



santiago en  
100 palabras



# Selección de cuentos

¡CUÉNTALE UN CUENTO

A UNA PERSONA MAYOR!



santiago en  
100 palabras



## La pensión no es suficiente

SANTIAGO EN 100 PALABRAS, VIII VERSIÓN

Entran encapuchados, armados y violentos. Apuntan al cajero y le dan la orden de vaciar la caja. Dinero en mano se disponen a salir corriendo, pero ninguno logra moverse con rapidez. Los empleados les sacan las capuchas. Canas y arrugas quedan al descubierto.

*Manuel Rivera, 17 años, Puente Alto*

¡CUÉNTALE UN CUENTO

A UNA PERSONA MAYOR!





santiago en  
100 palabras



## La última vuelta

CONCEPCIÓN EN 100 PALABRAS, II VERSIÓN

Al Ronny lo conocían por encachado; era el más joven, usaba las camisas abiertas y cadenas de oro. Manejaba una Hualpensán de lujo, bien enchulada; le colgaban pelotitas de espejos y flecos dorados en cada terminación. Dios era su copiloto y el eterno campeón su acompañante. Las niñas del A-21 lo esperaban por las mañanas, y las mayorcitas no le mostraban el pase de adulto mayor para no evidenciarse. En la última vuelta, el que subió lo dejó inconsciente, le quitó la plata y la cadena. Murió en Higueras: algunas todavía no saben y lo siguen esperando pasaje en mano.

*Maryorie Villa, 24 años, Hualpén*

¡CUÉNTALE UN CUENTO

A UNA PERSONA MAYOR!



santiago en  
100 palabras



## Canto de la infancia

IQUIQUE EN 100 PALABRAS, IV VERSIÓN

Había escuchado ese sonido en incontables ocasiones. No era una novedad para mí, pero sí lo fue para María. ¿Qué es esa música?, me preguntó. Es una cuculí, le respondí. Esas aves tienen un canto especial. Mi abuela tenía la costumbre de pasar tardes enteras escuchándolas mientras su vida se acercaba al final. Mi viejita era oriunda del sur, como tú. Para ella fueron una amarga sinfonía. Para mí, una canción de cuna.

*Mario Aravena Pérez, 20 años, Iquique*

¡CUÉNTALE UN CUENTO

A UNA PERSONA MAYOR!



santiago en  
100 palabras



## Las fotos de mi abuela las guardo al revés

ANTOFAGASTA EN 100 PALABRAS, IX VERSIÓN

Ana Gladys Ramírez Pineda, oriunda de María Elena, tenía dos lunares en el mentón. Dos puntos bordados y tejidos en ocre ubicados con extraordinaria precisión antes de llegar al vértice de su cara, uno al lado del otro. Se formaba entonces un segundo rostro que, volteada sobre la cama y con la cabeza inclinada, observaba con tierna curiosidad su compañera.

*Alondra Barraza Crespo, 27 años, Antofagasta.*

¡CUÉNTALE UN CUENTO

A UNA PERSONA MAYOR!



santiago en  
100 palabras



## El domingo al estadio

ANTOFAGASTA EN 100 PALABRAS, I VERSIÓN

Los domingos eran especiales: el abuelo llegaba a casa, se almorzaba temprano, la radio sonaba fuerte y se esperaba para ir al partido del CDA. Vivía junto al estadio, ergo, por los gritos sabía los resultados. El silencio era una mala advertencia. Si perdían, mi tío culpaba a mi padre por asistir al estadio con polera rosada y mi abuelo no hablaba. Si ganaban, sonaban los bombos, mi abuelo me compraba maní confitado y se cenaba viendo en televisión los goles. Hoy no veo gente, bombos, ni goles y cómo extraño el sabor del maní confitado.

*Karla Herrera, 34 años, Tocopilla*

¡CUÉNTALE UN CUENTO

A UNA PERSONA MAYOR!





## Risa mueca

MEDELLÍN EN 100 PALABRAS, I VERSIÓN

Mi abuelo regresó del centro sin sus dientes. No tenía idea de dónde los había dejado. Mi padre se enojó porque estaban nuevos.

—¡Costaron un ojo de la cara! —dijo—. ¿Seguro que los llevabas puestos? El abuelo levantó los hombros. Mi madre pensó que tal vez los había olvidado en la casa y los buscó debajo de las camas y adentro de sus zapatos; hasta en la jaula de los canarios que una vez le dio por liberar. Nada. —¡No le compraré otros! —anunció mi padre. Mi abuelo se carcajeó. Solía perder los dientes, pero jamás su risa.

*José Alejandro Castaño Hoyos, 46 años, Envigado.*

¡CUÉNTALE UN CUENTO

A UNA PERSONA MAYOR!



santiago en  
100 palabras



## Eran los años cincuenta

SANTIAGO EN 100 PALABRAS, XVIII VERSIÓN

A mis doce años nos vinimos a Santiago con mi madre, para que yo pudiera hacer la enseñanza media, y nos instalamos en un campamento que estaba en la orilla poniente del barrio Franklin. Recuerdo que una tarde: «¡Miguel! ¡Miguel!», grita mi mamita desde la puerta de nuestro humilde hogar, «¡Parece que Lucho Gatica está en la Radio Minería!» Ahí mismo, en el peladero, dejo botada la pelota de trapo y a la patota de amigos. Entro corriendo a nuestra única habitación. Y apego mi oído a la pared de tablas de la casucha vecina.

*Miguel González San Martín, 78 años, Puente Alto*

¡CUÉNTALE UN CUENTO

A UNA PERSONA MAYOR!



santiago en  
100 palabras



## El lector

SANTIAGO EN 100 PALABRAS, XVII VERSIÓN

Veía al viejo llegar a sentarse en un banco del Parque Forestal, frente al monumento a Rubén Darío. Siempre con un libro en la mano. Para mí, era el mayor lector del mundo. Se concentraba tanto en la lectura que parecía sumergirse entre las páginas. Y un día lo hizo: se metió en el libro. Juro que sí. ¡El libro lo absorbió! Me dije: “Imposible”. Pero el mejor lector del mundo había desaparecido y el libro estaba inerte sobre el banco del parque. Pensé: “¡Qué libro más extraordinario!”. Y me lo robé. Lo llevé a casa con lector y todo.

*Rodrigo Atria Benaprés, 65 años, Ñuñoa*

¡CUÉNTALE UN CUENTO

A UNA PERSONA MAYOR!



santiago en  
100 palabras



## Las vueltas de la vida

SANTIAGO EN 100 PALABRAS, XVI VERSIÓN

Le gustaba saltar en los charcos, mochila al hombro, con las botas negras de su hermano mayor. Ahora lleva al hombro los animales faenados, usa las botas blancas de la empresa y evita pisar los charcos de sangre.

*Daniela Luisa Buchling Cornely, 71 años, Vitacura*

¡CUÉNTALE UN CUENTO

A UNA PERSONA MAYOR!





santiago en  
100 palabras



## El pluma

SANTIAGO EN 100 PALABRAS, XV VERSIÓN

Era zurdo y delgado como látigo. Con dedos largos y reflejos de gato, trabajaba alivianando incautos en las calles de la ciudad. Si había que correr, cortaba el aire con su perfil afilado, pero acorralado se terciaba decidido con la izquierda armada. No sabía escribir, pero daba todo por la Paty y el Manuelito. Largos años después, un mediodía otoñal fue fotografiado, ya canoso, en el paseo Ahumada. Dos carabineros lo flanqueaban. Traía las manos impedidas y la boca sangrando, pero caminaba erguido y con la mirada alerta.

*Jorge Sarriego Mac-Ginty, 71 años, Casablanca*

¡CUÉNTALE UN CUENTO

A UNA PERSONA MAYOR!



santiago en  
100 palabras



# ¡CUÉNTALE UN CUENTO

A UNA PERSONA MAYOR!



PRESENTAN

ESCONDIDA | BHP



MEDIA PARTNERS



publimetro

TVN

COLABORAN



PROYECTO ACORDO  
LEY DE  
DONACIONES  
CULTURALES